

Las transferencias intergeneracionales en España y Andalucía. Una primera aproximación al estudio de los factores explicativos en el cuidado de los nietos^{1,2}

Intergenerational transfers in Spain and Andalusia. A first approach to the study of explanatory factors in the care of grandchildren

Marta Ortega Gaspar*, Mercedes Fernández Alonso**

* Departamento de Derecho del Estado y Sociología. Universidad de Málaga. maga@uma.es

** Departamento de Derecho del Estado y Sociología. Universidad de Málaga. mfalonso@uma.es

Abstract:

Intergenerational support is a shared behavior in all countries. Nevertheless, in Spain its intensity or frequency is higher than most European countries. Grandparents playing childhood care activities is a social phenomenon that is increasingly relevant (in terms, for example, of volume, responsibility or absence of parents). The number of grandparents caring grandchildren in Spain has experienced remarkable growth over the past decade. This study focuses on a preliminary analysis of this phenomenon in Andalusia and the rest of Spain in order to establish a comparison and meet some of the underlying explanatory factors. It has been used the "Survey of Living Conditions of the Elderly" (IMSERSO-CIS 2006). The results show that age and education level are the most influential variables.

Keywords: intergenerational exchanges, informal social support, childhood care, Andalusia, Spain.

Resumen:

El apoyo entre generaciones es una conducta presente en todos los países, aunque en España su intensidad o frecuencia es superior a la mayoría de los países europeos. Una

¹ Este artículo se ha redactado en el contexto de los proyectos I+D+I "La implicación paterna y el bienestar infantil en España" (CSO2015-69439-R) financiado por (MINECO/FEDER), Ministerio de Economía y Competitividad, dirigido por la profesora Moreno Mínguez, y el proyecto PRY094/10 "La dinámica de los cuidados de las personas mayores en Andalucía", financiado por el Centro de Estudios Andaluces y dirigido por la profesora Ortega Gaspar.

² Ambas autoras han contribuido por igual en la elaboración y desarrollo del presente trabajo.

de sus prácticas, concretamente el cuidado de menores por parte de la población de mayor edad es un fenómeno social cada vez más relevante (en términos, por ejemplo, de volumen, responsabilidad o ausencia de progenitores). La cantidad de abuelos que cuida nietos en España ha experimentado un crecimiento notable en la última década. Este estudio ofrece un análisis preliminar de este fenómeno en Andalucía y en el resto de España con la intención de saber si hay diferencias y conocer algunos de los factores explicativos subyacentes. Se ha utilizado como base de datos la Encuesta de Condiciones de Vida de las Personas Mayores (IMSERSO-CIS 2006). Los resultados muestran generalmente una similitud de patrones en el conjunto del territorio nacional y que la edad y el nivel de estudios son las variables más influyentes.

Palabras clave: transferencias intergeneracionales, apoyo social informal, cuidado de nietos, Andalucía y España.

Article info:

Received: 08/11/2017 / Received in revised form: 11/06/2018

Accepted: 15/06/2018 / Published online: 01/07/2018

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/comunitania.16.6>

1. Introducción

El cambio demográfico que está experimentando la sociedad trae consigo interesantes retos a los que la sociedad del siglo XXI debe enfrentarse. En España, al envejecimiento de la población se unen otros fenómenos sociales importantes relacionados como la masiva incorporación de la mujer al trabajo extra doméstico o el todavía incipiente desarrollo de las políticas sociales y familiares (e.g. Ortega 2013; Kalmijn 2007; Van Gaalen y Dykstra 2006; Tobío 2005; Durán 2003; Valiente 2002). Tales hechos provocan que el rol que desempeñan los mayores en las familias tome una especial relevancia, especialmente en relación con el cuidado de los nietos (Hank y Buber 2009; Hoff 2007; Attias-Donfut, Ogg y Wolff 2005; Bazo 2002).

En el caso de España, los estudios de abuelos cuidadores se han llevado a cabo principalmente desde la psicología y han estado centrados fundamentalmente en el análisis de algunas de sus dimensiones (física, económica o emocional). Más concretamente, se ha analizado el papel de los abuelos en la educación (Megías y Ballesteros, 2011), en las relaciones intergeneracionales (Triadó, Martínez y Villar 2000; Viguer, Rico y Serra 2001; Pinazo y Montoro 2004; Triadó et al. 2006) o en el cuidado de los nietos (Meil y Rogero-García 2014; Tobío y Caballero 2010). En este último caso, no se han estudiado los factores concretos que contribuyen a predisponer a los mayores hacia la ejecución de tales tareas.

Por este motivo, este trabajo analiza cuáles son algunos de los factores que contribuyen a que los mayores españoles desempeñen el papel de cuidadores de sus

nietos. Además, hasta el momento, los estudios realizados en España que versan sobre el cuidado de los nietos ofrecen datos sobre el conjunto del país (véase, entre otros, Meil 2011; Pérez Ortiz 2006a; Fernández Cordón y Tobío 2005; Bazo 2002), de determinadas ciudades (por ejemplo, la investigación desarrollada por Pérez Ortiz en 2007 tomando como muestra las áreas metropolitanas de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Valladolid y Vizcaya) o de comunidades autónomas (nótese el caso de abuelos cuidadores andaluces en Tobío et al. 2010). Esta investigación ofrece un análisis sobre el papel de los abuelos en Andalucía y España. Además, se pretende determinar los principales factores que contribuyen a explicar esta realidad.

2. Marco teórico

Es una conducta comúnmente extendida que las familias compartan recursos. Este intercambio intergeneracional³ se caracteriza por ser multidimensional: los padres y los hijos no solo intercambian soporte material, sino también emocional y físico (Brandt, Haberkern y Szydlik 2009; Albertini, Kohli y Vogel 2007; Attias-Donfut, Ogg y Wolff 2005; Bengtson y Roberts 1991). El envejecimiento de la población incrementa el número de mayores que cuidar, pero, de la misma manera, factores como el aumento de la esperanza de vida, la mejora en el estado de salud y en la situación económica de este sector de población, favorecen considerablemente su colaboración en el entorno familiar (Brandt y Deindl 2013; Dykstra 2010; Attias-Donfut 1995).

Las transferencias familiares están presentes en todas las sociedades, cualquiera que sea su nivel económico y de prestaciones sociales. Se trata de un fenómeno existente incluso en aquellos países con un desarrollado Estado de Bienestar social (Brandt, Haberkern y Szydlik 2009; Kalmijn y Saraceno 2008; Daatland y Lowenstein 2005). Resulta interesante observar que en los países del sur de Europa (véase, por ejemplo, Katz, Gur-Yaish y Lowenstein 2010; Hank y Buber 2009) la frecuencia o intensidad con la que se realizan las distintas transferencias familiares es mayor, especialmente en lo que concierne a la prestación de servicios como anticipos de dinero para adquirir una vivienda o al cuidado a los nietos (Fernández Alonso y Castillo 2016; Tobío et al. 2010; Meil 2011; Albertini, Kohli y Vogel 2007).

Kalmijn y Saraceno (2008) sostienen que los países del sur de Europa mantienen fuertes lazos de parentesco y una cultura más familista. Esto conlleva un notable efecto en la obligación intergeneracional percibida y en el presupuesto político implícito. En el campo del cuidado, en la mayor parte de las sociedades existe la

³ El concepto de intercambio intergeneracional tal y como es tratado en el presente trabajo queda recogido en otro más amplio, el de *relación intergeneracional* que, como indica Sánchez (2007:41): "alude, de modo genérico, a cualquier interacción que se produce entre personas o grupos pertenecientes a distintas generaciones".

norma moral de que uno debería atender a sus familiares en caso de necesidad. En los países mediterráneos, encontramos una clara predisposición a los intercambios basados en la solidaridad y una cultura familiar basada en una valoración positiva de las relaciones de solidaridad y apoyo intergeneracional (Brandt, Haberkern y Szydlik 2009; Böhnke 2007; Lowenstein y Daatland 2006; Daly 1999). En estos países se aprecia la influencia de una herencia cultural basada en el modelo de familia patriarcal y en la división del trabajo según el género. Se espera que el padre asuma el rol de proveer el suministro del bienestar material para la familia y que las mujeres desempeñen el rol de cuidadora del ámbito doméstico, de manera que subordinen sus necesidades a las de los demás miembros de su red familiar (Parsons 1949).

En España se ha desarrollado un Estado del bienestar claramente orientado a la familia, es decir se favorece la responsabilidad familiar y el estado continúa teniendo un rol residual (Ferrera 1996; Anttonen y Sipilä 1996; Esping-Andersen 1990). Concretamente, existen obligaciones legales para los hijos adultos respecto a sus padres y se registran bajos niveles de servicios de cuidado social en áreas que han sido tradicionalmente responsabilidad de la familia (por ejemplo, el cuidado de las personas dependientes).

Otra posible explicación al <<familismo>> imperante en nuestra cultura se encuentra relacionada con las variables distancia geográfica o co-residencia. Kalmijn (2006) o Katz, Gur-Yaish y Lowenstein (2010), muestran que la intensidad de las relaciones o intercambios que se da entre los miembros de la familia está condicionada por múltiples factores, siendo especialmente relevante la distancia geográfica o la co-residencia entre los componentes de la red familiar. Precisamente en España, es una pauta usual que los parientes vivan en entornos próximos⁴, lo que conduce a un modelo de alta densidad de relaciones familiares (Meil, 2011). Por ejemplo, según los resultados de *The Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe* (SHARE 2005), España destaca por ser uno de los países en los que la población mayor tiene más amplias redes familiares y es menor la probabilidad de que este colectivo viva solo. Esto favorece el cuidado de los nietos.

Otro factor importante en este contexto es la variable *sexo*. Hasta la fecha, es una realidad universal el hecho de que las mujeres sean las proveedoras principales de cuidados de familiares necesitados (Brandt, Haberkern y Szydlik 2009; Kalmijn 2007; Van Gaalen y Dykstra 2006; Kohli 2004; Bazo 2002; Daly y Lewis 2000; Harris y Morgan 1991). En la línea de otros estudios (ver, por ejemplo, Pérez Ortiz 2007), queda reflejado que las tareas de cuidados de nietos están muy marcadas por el sexo. Se ha dado

⁴ Por ejemplo, en el estudio realizado por Fernández-Alonso y Ortega (2007) "Málaga. Dependencia y solidaridad en las redes familiares", se pone en evidencia que en Andalucía casi uno de cada diez parientes próximos a los sujetos entrevistados (8,7%) viven en el mismo edificio o en el mismo barrio. Las autoras concluyen con la idea de que la inmensa mayoría de los parientes andaluces viven en la misma región.

una caracterización social diferente de las responsabilidades asumidas por hombres y mujeres: ellos trabajando fuera del hogar y ellas ejerciendo de amas de casa y atendiendo a las personas dependientes en la familia. La mayor parte de mujeres mayores actualmente en nuestro país no se jubilan y al llegar a edades más avanzadas continúan con sus quehaceres y “obligaciones” adaptándose con mayor facilidad, puesto que su identidad no depende tanto del trabajo y pueden seguir dedicándose a hacer de amas de casa (Moreno Mínguez 2010; Tobío 2005; Valiente 2002; Friedan 1994).

En cuanto a la *edad*, hay estudios en España (por ejemplo, Tobío et al. 2010) que subrayan que son las abuelas más jóvenes quienes en mayor medida cuidan a sus nietos, concretamente las menores de 55 años son más de la mitad. Ahora bien, aunque no son despreciables las abuelas más mayores que emplean su tiempo en cuidar a los nietos (llevarles al colegio o preparar comidas), la intensidad con la que se ejerce esta labor es menor entre las abuelas de más edad y más jóvenes, creciendo considerablemente en el grupo con edades centrales. Generalmente, son mujeres que apuestan por la carrera profesional de sus hijas y que no desean que sufran los obstáculos con los que ellas se encontraron cuando fueron madres e intentaron compatibilizarlo con su vida laboral (Leira et. al. 2005).

La variable *educación* también resulta relevante. Es frecuente entre la población de nivel socioeconómico bajo vivir muy cerca de la familia (mismo edificio, calle o barrio). Esto facilita, como se ha comentado anteriormente, el número de intercambios o la solidaridad intergeneracional entre la red familiar. Por ejemplo, Böhnke (2007), en su estudio ‘Poverty and Social Integration in the Enlarged Europe’, subraya cómo su modelo muestra que los estratos de educación media y baja están más centrados en la familia. Igualmente, Kalmijn y Saraceno (2008) al analizar el apoyo de hijos a padres, encuentran que progenitores con menor nivel educativo reciben más ayuda del entorno familiar. Kalmijn (2006), al estudiar las relaciones entre hermanos, afirma que los análisis que se han hecho muestran que los individuos con mayor nivel educativo tienen menos contacto con ellos. Una de las posibles explicaciones es que estos sujetos suelen vivir más lejos de la red familiar que los de menor nivel de estudios (a menudo tienen que moverse fuera de su área para acudir a la universidad o para encontrar un trabajo acorde a su formación).

Finalmente, el factor *tiempo* también es importante para explicar la realidad analizada. Para Durán (2006), en una sociedad moderna, industrializada, el tiempo se convierte en un elemento central, organizador y coordinador de las actividades humanas. Para la autora, hay dos cambios importantes que se han producido en la sociedad y que son de signo contradictorio: por un lado, la mayor incorporación de las mujeres a los estudios y al mercado de trabajo, lo que conlleva que muchas horas que antes tenían para los demás ya no están disponibles. A esto se le suma un gran número de mujeres con empleo e hijos pequeños con dificultades para conciliar vida laboral y familiar. En segundo lugar, se viven más años y hay un elevado número de personas jubiladas que tienen mucho tiempo.

3. Metodología

Este estudio pretende responder a tres cuestiones de investigación principales. En primer lugar, conocer si existen diferencias entre Andalucía y España en los tipos de transferencias que brindan los mayores de 65 años. En segundo lugar, determinar cuáles son los posibles factores explicativos de la predisposición de los españoles y andaluces hacia las transferencias de cuidados a los nietos y, en tercer lugar, comprobar si hay diferencias entre los dos modelos de comportamiento analizados: el andaluz y el español.

Esta investigación usa datos de la Encuesta de Condiciones de Vida de las Personas Mayores (IMSERO-CIS. Estudio nº2.647, septiembre de 2006), de ámbito nacional y que cuenta con una muestra representativa para Andalucía. El universo poblacional es la población española de ambos sexos de 65 años y más. (N=3.537). Las entrevistas fueron distribuidas de la siguiente forma: Andalucía: 995 y el resto: 2.512). La pregunta que responde al objetivo principal de este trabajo fue formulada de la siguiente manera:

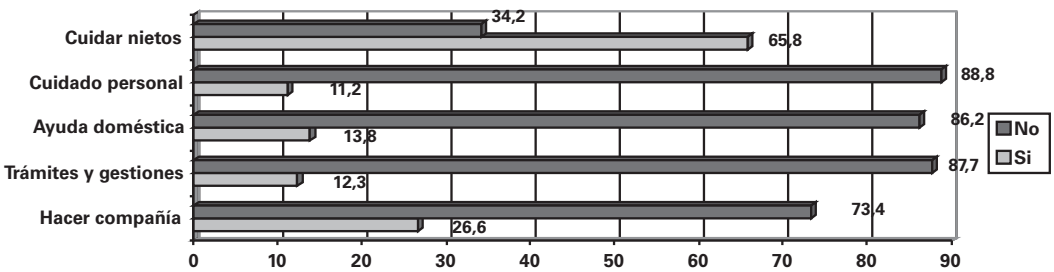
P.16.– ¿En alguna ocasión ha ayudado a alguno de sus hijos/as en el cuidado cotidiano de sus nietos/as pequeños, mientras los padres trabajaban?

El análisis metodológico desarrollado ha consistido en un análisis descriptivo, para responder a la primera cuestión de investigación planteada, y un análisis explicativo, a través de dos *modelos logit* (uno para Andalucía y otro para España), para conocer cuáles son los factores que influyen en las labores de cuidados a los nietos, a través de una perspectiva comparada. Dado que la variable dependiente seleccionada es dicotómica (alternativas de respuesta "sí"/"no"), se han estimado modelos de elección binaria LOGIT (uno para Andalucía y otro para España). Las variables independientes con las que se ha trabajado, las mismas para los dos modelos, han sido: nº de miembros del hogar, ayuda en el hogar (categorías: "tiene ayuda", "no tiene ayuda"), tener obligaciones (categorías: "tiene obligaciones", "tiene el tiempo ocupado", "no tiene nada que hacer"), estado de salud (categorías: "buena", "regular", "mala"), nivel de satisfacción con el uso del tiempo (categorías: "satisfecho con uso del tiempo", "no satisfecho con uso del tiempo"), estado civil (categorías: "vive en pareja", "no vive en pareja"), sexo (categorías: "varón", "mujer"), edad, nivel de estudios (medida en años de estudio), responsabilidad ante situaciones de dependencia (categorías: "administración pública responsable de atención a la dependencia", "administración pública y familia responsables de atención a la dependencia", "familia responsable de atención a la dependencia") y nivel de satisfacción ante la vida (categorías: "satisfecho con su vida en general", "no satisfecho con su vida en general"). Todas ellas han sido seleccionadas tras la revisión de trabajos previos o en base a que se ha estimado que pueden tener una influencia notable en el modelo.

Análisis y discusión

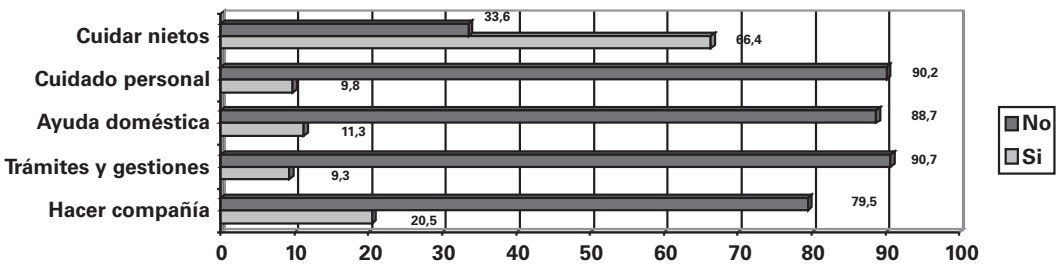
De las diferentes modalidades de apoyo considerados en la base de datos utilizada (ver gráficos 1 y 2), los mayores de 65 o más años encuestados en España desempeñan esencialmente un rol asistencial activo, fundamentalmente basado en el cuidado de sus nietos⁵ (cerca de un 66%). En segundo lugar, aunque a gran distancia de la práctica anterior, aportan apoyo emocional. Concretamente, algo más de una cuarta parte de este colectivo declara hacer compañía a alguna persona, familia, vecino o amigo. En el caso de Andalucía, en términos generales, la situación se repite. Resalta como particularidad que entre los mayores andaluces la práctica de cuidar nietos es algo más habitual que en el resto de España. De manera contraria, es menor que en el contexto nacional el ejercicio del resto de modalidades de apoyo analizados.

GRÁFICO 1. Tipos de cuidados que prestan los mayores de 65 o más años, España



Fuente: elaboración propia en base a la *Encuesta de Condiciones de Vida de las Personas Mayores* (IMSERSO-CIS, 2006).

GRÁFICO 2. Tipos de cuidados que prestan los mayores de 65 o más años, Andalucía



Fuente: elaboración propia en base a la *Encuesta de Condiciones de Vida de las Personas Mayores* (IMSERSO-CIS, 2006).

⁵ La Encuesta Condiciones de Vida de los Mayores evidencia que la implicación de los abuelos de 65 o más años en el cuidado de los nietos ha aumentado considerablemente en la última década y media, concretamente se ha incrementado un 75% (Meil, 2011: 105).

El modelo logit realizado para España (ver tabla 1), que toman “cuidar nietos” como VD, predice bien aproximadamente tres de cada cuatro casos (con un porcentaje de predicciones correctas de 71,49%). El número de observaciones asciende a 1.680 (solo aquellos individuos que tienen nietos y que han proporcionado información sobre algunas de las variables incluidas en el análisis). El modelo es altamente significativo en su conjunto con un nivel de significación del 1% ($\text{Prob} > \text{Chi}^2 = 0,0000$). Para Andalucía (ver tabla 2), las predicciones correctas están en torno a 7 de cada 10 (un 68,51%), el número de casos es de 435 e igualmente es altamente significativo en su conjunto.

Deteniéndonos en el primer modelo, entre los mayores españoles que cuidan a sus nietos, las variables más influyentes son el número de miembros del hogar, el estado de salud, la edad y el nivel de estudios. A continuación, con un nivel de significación algo más bajo (5%), tener obligaciones o el tiempo ocupado, el sexo, la responsabilidad ante situaciones de dependencia y el nivel de satisfacción ante la vida. Finalmente, con un nivel de significatividad del 10%, aparece como factor influyente tener ayuda en el hogar.

En otras palabras, los abuelos españoles que más probabilidad tienen de ayudar en el cuidado de sus nietos son fundamentalmente aquellos que viven en hogares con menor número de miembros, que no se consideran con un buen estado de salud, los que tienen mayor edad y un menor nivel de estudios.

Los que opinan que tienen el tiempo desocupado (“no tienen nada que hacer y se les hace el día muy largo”), las mujeres, los que declaran que las Administraciones Públicas deberían hacerse cargo de todo el cuidado ante una situación de dependencia y los que no muestran satisfacción con su vida en general, también muestran predisposición a cuidar de los nietos, aunque el nivel de significación estadística de estos factores explicativos es algo menor. El tener ayuda en el hogar (empleada doméstica, servicios sociales, etc.) también contribuye a explicar que los abuelos ofrezcan su ayuda en el cuidado de los nietos. En este caso, los datos reflejan la cultura eminentemente “familiarista” pues incluso en los casos donde podrían buscarse alternativas de cuidados en el mercado éstos tienden a cubrirse a través de los abuelos.

En el contexto andaluz, coinciden con el perfil de abuelos cuidadores aquellos que viven en un hogar con reducido número de miembros, los de mayor edad, los que poseen una menor formación, los que opinan que no tienen nada que hacer, las mujeres y los que tienen ayuda en casa.

Los resultados muestran que existe un perfil compartido en España y Andalucía. Existen en ambas realidades factores comunes que contribuyen a explicar la predisposición de los abuelos españoles y andaluces a cuidar a los nietos. Por ejemplo, en el caso del *número de miembros del hogar*, este factor refuerza la idea de que las relaciones familiares en nuestro país contribuyen al mantenimiento del bienestar de sus miembros. En España, tal y como se ha señalado en el marco teórico, a pesar de que

la familia extensa tradicional en la que convivían varias generaciones ha dado paso a la familia nuclear, se ha generalizado la práctica que permite a los parientes vivir en entornos próximos, lo que produce un interesante impacto en la intensidad de las relaciones intergeneracionales. Estas redes de relaciones familiares se encuentran reflejadas fundamentalmente en la ayuda que se prestan unos miembros a otros y en cómo mantienen contacto entre sí. Para Meil (2006) estos vínculos nos permiten afirmar la presencia de un modelo de alta densidad de relaciones familiares.

En el contexto del cuidado, la provisión de apoyo social instrumental o físico depende principalmente de la proximidad geográfica (Hoff y Tesch-Römer 2007). El intercambio intergeneracional de apoyo tiende a considerar la cercanía geográfica como una oportunidad para el intercambio: vivir cerca implica menor coste de intercambio (Van Gaalen y Dykstra 2006). Los resultados de SHARE⁶ (2005) reflejan que en España la distancia física entre hijos y padres es menor que en otros países. Por ejemplo, casi la mitad de población entre 60-79 años vive con un hijo o una hija (30% en el caso de gente con 79+) y ocho de cada diez tienen un hijo o una hija viviendo a una distancia de menos de un kilómetro de su casa. Solo países como Italia o Grecia tienen una situación similar (Pérez Ortiz 2006b; Fernández Alonso y Ortega 2007).

En España, aunque vivir en la misma casa de los nietos no sea usual, sí lo es hacerlo muy cerca. Además, como evidencian los resultados del análisis, resulta más frecuente cuidar a los nietos conforme disminuye el número de miembros del hogar. De aquí también se deduce la proporción creciente de personas mayores que viven solas o la también posible influencia del menor número de quehaceres o responsabilidades en un hogar con menos componentes o, más si cabe, la relación con la variable *sexo* ¿Qué se quiere decir con esto? Que son las mujeres las que ejercen esta tarea en una mayor proporción que los varones, y son precisamente éstas conforme avanza la edad, fundamentalmente por su mayor esperanza de vida, las que encabezan los hogares unipersonales o de menor número de personas respecto a varones.

Las diferencias entre hombres y mujeres son muy significativas tanto en Andalucía como en el resto de España. Fundamentalmente, que las mujeres sean las principales cuidadoras está íntimamente relacionado con el modelo de familia patriarcal al que aludíamos en el marco teórico y que ha imperado en nuestro país durante tantos años. No obstante, se prevé una tendencia a un progresivo cambio, ya que en la sociedad actual va dejando huella las mayores dosis de compromiso por la igualdad entre ambos sexos e impera un nuevo modelo en el que cada vez son más las mujeres insertas en el mercado laboral, proporciones que se están equiparando progresivamente a las de los hombres. Además, si tenemos en cuenta el estado civil, cuando las abuelas cuidadoras se encuentran casadas, como evidencian algunos estudios (Meil 2011; Pérez Ortiz 2007 y 2006a), va siendo una realidad cada vez más fre-

⁶ The Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe.

cuenta que éstas tengan más probabilidades de contar con la ayuda de los maridos. Los varones comienzan a implicarse en las funciones de cuidados de los niños, aunque la asiduidad con la que ejercen esta tarea es todavía menor a la de las abuelas.

Por otro lado, el análisis refleja, con un nivel de significación muy alto, tanto para Andalucía como para el resto de España, que a mayor *edad* mayor cuidado de los nietos. Posiblemente parte de las abuelas más jóvenes continúen activas laboralmente y son las de mayor edad (por tanto, de mayores generaciones) las que continúan en la casa con sus quehaceres cotidianos, entre otros, el atender a personas dependientes en sus familias. Coincidiendo con la hipótesis mantenida por Pérez Ortiz (2007), la edad lo que hace es aumentar la probabilidad de ser cuidadora de más de un menor, posiblemente por causas demográficas (las mujeres más jóvenes tienen menos nietos).

En cuanto a la variable *tiempo*, los datos evidencian que los que opinan que tienen el tiempo desocupado (“no tienen nada que hacer y se les hace el día muy largo”) son los que tienen mayor probabilidad de atender a sus nietos, tendencia que se cumple en el conjunto del territorio. Aquí, como se indicaba en el marco teórico, la jubilación supone también un factor clave y fundamental a la hora de determinar la cantidad y el uso del “tiempo libre” en las personas. Para Durán (2007), el tiempo es relativo y vivencial. La autora ve necesario introducir una escala de tiempo que no sea tan presentista. Hay que empezar a pensar que puedes estudiar con 65 años, divertirte, casarte, jugar al golf, etc., que hay una vida.

¿Qué ocurre con el *nivel de estudios*? En toda España aparece una asociación fuerte y negativa entre el cuidado de los nietos y la formación. En otras palabras, conforme disminuyen los años de estudios, es más probable que los abuelos realicen la tarea de cuidar a los nietos. En el caso de investigaciones centradas en nuestro país, se tiende a resaltar que la variable nivel de estudios no es un factor determinante en la mayoría de los indicadores relacionados con la carga de cuidados o composición de la red de apoyo social de una persona (Fernández Alonso 2012). No obstante, la tendencia manifiesta en este análisis (a menor nivel de estudios mayor probabilidad de cuidar a los nietos), se podría cumplir si consideramos alguna dimensión concreta y asociamos, por ejemplo, un menor nivel de estudios con mujeres que se han dedicado a ejercer de amas de casa a lo largo de sus vidas. En este caso, Pérez Ortiz (2007) recalca que la mayoría de estas mujeres tienden a ser abuelas orientadas a la familia y la causa de cuidar a sus nietos es continuar ayudando a sus descendientes. Por su parte, Meil (2011) pone de relieve la mayor probabilidad de que entre las clases populares sea más frecuente un tipo de ayuda regular o que implique más tiempo.

La última variable explicativa común entre Andalucía y el resto de España es el hecho de *tener ayuda en el hogar*. Resulta lógico que aquellas personas que cuentan con apoyo en casa (empleada doméstica, servicios sociales, etc.) puedan tener mayor facilidad en prestar ayuda a otros miembros de la familia, sin embargo, como se ha indicado, resulta interesante subrayar que su significatividad estadís-

tica es menor que la del resto de los factores que ayudan a explicar dicho comportamiento.

Respecto a las diferencias entre ambas realidades analizadas, es muy interesante que solo en el caso de España hayan sido significativas en el modelo las variables *estado de salud, responsabilidad ante situaciones de dependencia y nivel de satisfacción ante la vida*. En contra de lo esperado, se registra una mayor probabilidad de que los mayores cuiden de los nietos entre aquellos sujetos que no se consideran con un buen estado de salud, que opinan que "las Administraciones Públicas deberían hacerse cargo de todo el cuidado ante una situación de dependencia" y que no muestran satisfacción con su vida en general. Estos factores nos llevan a la reflexión sobre el hecho de que hay un grupo de población mayor que no se encuentra en las condiciones óptimas para ejercer tales labores de cuidados y que, sin embargo, muestran una predisposición a realizarlas, lo que viene a ratificar la residual función que este aspecto desempeña el Estado de Bienestar español.

Según algunos estudios, la mayor parte de abuelas cuidadoras opinan que hacerlo es sobre todo un placer, pero también tiene cabida la necesidad (Tobío et al. 2010, Pérez Ortiz 2007): un sentimiento de apoyo a los hijos que trabajan. Nuestro análisis corrobora que un importante problema producto de ejercer el rol de abuelo cuidador es el del cansancio o sobre carga de tareas que los mayores experimentan cuando dicho rol va más allá del deseo de sentirse útiles y compartir sus experiencias conocimientos y tiempo.

TABLA 1. Estimaciones *logit* de la probabilidad de que los españoles de 65+ cuiden a sus nietos

Variabes	Coef. (1)	E. Marg. (2)
Constante	-7.981	
Nº miembros del hogar	-.2752***	-.0594
Tiene ayuda en el hogar	.2987*	.0621
Tiene obligaciones/tiempo ocupado	-.4279**	-.0874
Salud buena	-.3127***	-.0676
Satisfecho con el uso del tiempo	.0754	.0164
No vive en pareja	-.2245	-.0489
Varón	-.2845**	-.0621
Edad recodificada	.1406***	.0303
Estudios continuos	-.1995***	-.0431
AP responsable ante situaciones de dependencia	.3907**	.0791
No satisfecho con su vida en general	.3665**	.0755
Nº de observaciones	1680	
Log likelihood	-915.85868	
Test de la razón de verosimilitudes	358.18***	
Pseudo-R2	0.1636	
% predicciones correctas	71,49%	

(1) (***) indica significatividad estadística al 1%, (**) al 5% y (*) al 10%.

(2) Efectos marginales calculados según Greene (1999).

Fuente: elaboración propia en base a la *Encuesta de Condiciones de Vida de las Personas Mayores* (IMSERSO-CIS, 2006).

TABLA 2. Estimaciones *logit* de la probabilidad de que los andaluces de 65+ cuiden a sus nietos

Variabes	Coef. (1)	E. Marg. (2)
Constante	-6.9866	
Nº miembros del hogar	-.1471*	-.0315
Tiene ayuda en el hogar	.5239*	.1037
Tiene obligaciones/tiempo ocupado	-.9536***	-.1869
Salud buena	-.2190	-.0470
Satisfecho con el uso del tiempo	-.0868	-.0185
No vive en pareja	-.3655	-.0797
Varón	-.5811**	-.1272
Edad recodificada	.1366***	.0293
Estudios continuos	-.2587***	-.0555
AP responsable ante situaciones de dependencia	.4377	.0873
No satisfecho con su vida en general	-.2692	-.0592
Nº de observaciones	435	
Log likelihood	-240.97264	
Test de la razón de verosimilitudes	83.47***	
Pseudo-R2	0.1476	
% predicciones correctas	68,51%	

(1) (***) indica significatividad estadística al 1%, (**) al 5% y (*) al 10%.

(2) Efectos marginales calculados según Greene (1999).

Fuente: elaboración propia en base a la *Encuesta de Condiciones de Vida de las Personas Mayores* (IMSERSO-CIS, 2006).

5. Conclusiones

Este estudio permite comprobar que los mayores de 65 o más años en España desempeñan un rol asistencial activo, fundamentalmente basado en el cuidado de sus nietos, lo que contribuye a poner en evidencia el importante papel de las relaciones intergeneracionales desempeñan en España. Concretamente, se destaca la figura de los abuelos en relación a la función social que cumple al realizar labores de ayuda hacia sus hijos adultos a través de los nietos en un país que todavía no cuenta con servicios sociales lo suficientemente desarrollados y adaptados a la realidad de las necesidades existentes.

Se aprecia, en primer lugar, entre las distintas ayudas que brindan los mayores, que la práctica del cuidado de los nietos se encuentra bastante extendida por todo el territorio. Segundo, los factores que más influyen cuando en alguna ocasión han ayudado a sus hijos con el cuidado de los nietos cuando los padres trabajaban, son el número de miembros en el hogar, la edad y el nivel de estudios, lo que advierte que la desigualdad social está presente en la predisposición que los mayores muestran hacia la probabilidad de ejercer las labores de cuidados a los nietos.

En este sentido se observan similitudes pues, tanto en Andalucía como en España se comprueba que suelen ofrecer este tipo de ayuda aquellos abuelos con menor

número de miembros en el hogar, con mayor edad, con menor formación, que consideran que no tienen nada que hacer, mujeres y que tienen ayuda en casa. A pesar de la similitud de pautas entre Andalucía y España, se comprueba que en Andalucía se refleja algo más el modelo mediterráneo de cuidados o de solidaridad intergeneracional en cuanto a actitudes, mientras que en el resto de España parecen percibirse algunas actitudes negativas ligadas a esta práctica. Esto último puede hallarse en conexión, por ejemplo, con el ejercicio de un cuidado de carácter más exclusivo o cotidiano que ocasional, interesante línea para futuras investigaciones. Junto con ello, sería interesante continuar profundizando en estas situaciones de conflicto o ambivalencia que también se producen dentro de las familias (situaciones de tensión, enfrentamientos familiares, separaciones o divorcios, etc.) o en el papel que tienen las abuelas con altos niveles de formación (como sugería Tobío et al., 2010) en el cuidado de los nietos para favorecer el desarrollo profesional de sus hijas.

Entre las limitaciones del estudio destaca especialmente que se trata de un análisis preliminar, en otras palabras, un punto de partida para otras futuras investigaciones, lo que conlleva no poder tratar con la profundidad deseada el análisis del fenómeno social considerado. No obstante, lo más interesante es que se aporta información sobre una primera toma de contacto con un fenómeno social que merece estudiarse con mayor profundidad en España. Aunque no hay vestigios de un debilitamiento de la solidaridad intergeneracional en las familias españolas, el rápido proceso de modernización ha tenido su impacto en un contexto cultural tradicional. Como señalan, por ejemplo, Moreno Mínguez (2010) o Valiente (2009), van dejando huella fenómenos tan importantes como la progresiva y masiva incorporación de las mujeres jóvenes al mercado laboral, la bajada de la tasa de fertilidad, los altos niveles de educación, el aumento de la preocupación del gobierno en torno a los cuidados no profesionales, el cambio de mentalidad sobre el reparto de responsabilidades en la familia, la aparición cada vez más frecuente de percepciones negativas entre la población cuidadora, la reciente crisis económica, etc. Esto nos lleva a ver la necesidad de que, a partir de este primer análisis preliminar del fenómeno social analizado en este trabajo, se siga profundizando en esta realidad social tan importante para el conjunto de España.

6. Bibliografía

Albertini, M.; Kohli, M. y Vogel, C. 2007. "Intergenerational transfers of time and money in European families: Common patterns – different regimes". *Journal of European Social Policy* 17: 319-334.

Anttonen, A. y Sipilä, J. 1996. "European social care services: Is it possible to identify models?". *Journal of European Social Policy* 6(2): 87-100.

Attias-Donfut, C., Ogg, J., y Wolff, FCH. 2005. "European patterns of intergenerational financial and time transfers". *European Journal of Ageing* 2(3): 161-173.

Attias-Donfut, C. (dir.) 1995. *Les solidarités entre générations*. París: Nathan.

- Bazo, M.T. 2002. "Intercambios familiares entre las generaciones y ambivalencia: una perspectiva internacional comparada". *RES. Revista Española de Sociología* 2: 117-27.
- Bengston, V.L. y Roberts, R.E.L. 1991. "Intergenerational Solidarity in Ageing Families: An Example of Formal Theory Construction". *Journal of Marriage and the Family* 53(4): 856-870.
- Böhnke, P. 2007. "Poverty and Social Integration in the Enlarged Europe". *WZB Discussion Paper*. Berlín: Social Science Research Center.
- Brandt, M. y Deindl, C. 2013. "Intergenerational transfers to adult children in Europe: Do social policies matter?". *Journal of Marriage and Family* 75: 235-251.
- Brandt, M., Haberkern, K. y Szydlik, M. 2009. "Intergenerational Help and Care in Europe". *European Sociological Review* 25(5): 585-601.
- Daatlan, S.O. y Lowenstein, A. 2005. "Intergenerational Solidarity and the Family-Welfare State Balance". *European Journal of Ageing* 2: 174-182.
- Daly, M. y Lewis, J. 2000. "The Concept of Social Care and the Analysis of Contemporary Welfare Status". *British Journal of Sociology* 51(2): 281-98.
- Durán, M.A. 2003. "El trabajo no remunerado en la familia". *Arbor: ciencia, pensamiento y cultura* 176(694): 239-268.
- Durán, M.A. 2006. *El valor del tiempo: ¿Cuántas horas te faltan al día?* Madrid: Espasa-Calpe.
- Dykstra, P.A. 2010. *Intergenerational Family Relationships in Ageing Societies*. Geneva: United Nations Publications.
- Esping-Andersen G. 1990. *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Fernández Alonso, M. 2012. "Social support networks in Spain: the factors that determine models of choice". *International Sociology* 27(3): 384-402.
- Fernández-Alonso, M. y Jaime-Castillo, A.M. 2016. "Welfare state and individual expectations of economic support: A comparison of Norway and Spain". *International Sociology* 31(1): 37-56. doi:10.1177/0268580915613192
- Fernández-Alonso, M. y Ortega, M. 2007. *Málaga. Dependencia y solidaridad en las redes familiares*. Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía.
- Fernández Cordon, J.A. y Tobío, C. 2005. *Conciliar las responsabilidades familiares y laborales: políticas y prácticas sociales. Documento de trabajo 79*. Madrid: Fundación Alternativas.
- Ferrera, M. 1996. "The 'southern' model of welfare in social Europe". *Journal of European Social Policy* 6(1): 17-36.
- Friedan, B. 1994. *La fuente de la edad*. Barcelona: Planeta.
- Hank, K. y Buber, I. 2009. "Grandparents Caring for their Grandchildren: Findings from the 2004 Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe". *Journal of Family Issues* 30: 53-73.
- Harris, K.M. y Morgan, S.P. 1991. "Fathers, Sons, and Daughters: Differential Paternal Involvement in Parenting". *Journal of Marriage and the Family* 53: 431-44.
- Hoff, A. 2007. "Patterns of intergenerational support in grandparent-grandchild and parent-child relationships in Germany". *Ageing & Society* 27: 643-665.
- Hoff, A. y Tesch-Römer, C. 2007. "Family Relations and Aging-Substantial Changes Since the Middle of the Last Century?". Pp. 65-83 en *New Dynamics in Old Age. Individual, Environmental, and Societal Perspectives*, H.W. Wahl, C. Tesch-Römer y A. Hoff, A. Amityville,

New York: Baywood Publishing Company, Inc.

Kalmijn, M. 2007. "Gender Differences in the Effects of Divorce, Widowhood and Remarriage on Intergenerational Support: Does Marriage Protect Fathers?." *Social Forces* 85(3): 1079-99.

Kalmijn, M. 2006. "Educational Inequality and Family Relationships: Influences on Contact and Proximity." *European Sociological Review* 22(1): 1-16.

Kalmijn, M. y Saraceno, Ch. 2008. "A Comparative Perspective on Intergenerational Support." *European Societies* 10(3): 479-508.

Katz, R., Gur-Yaish, N. y Lowenstein, A. 2010. "Motivation to Provide Help to Older Parents in Norway, Spain, and Israel." *Ageing and Human Development* 71(4): 283-303.

Kohli, M. 2004. "Intergenerational Transfers and Inheritance: A Comparative View." *Annual Review of Gerontology and Geriatrics* 24: 226-89.

Leira A., Tobío, C. y Trifiletti, R. 2005. "Kinship and informal support: Care resources for the first generation of working mothers in Norway, Italy and Spain." Pp. 74-96 en *Working Mothers in Europe: A Comparison of Policies and Practices*, editado por U. Gerhard, T. Knijn y A. Weckwert. Cheltenham: Edward Elgar.

Lowenstein, A. y Daatland, S.O. 2006. "Filial Norms and Family Support in a Comparative Cross-national Context: Evidence from the OASIS study." *Ageing and Society* 26(2): 203-23.

Megías, I. y Ballesteros, J.C. 2011. *Abuelos y abuelas para todo: percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.

Meil, G. 2011. *Individualización y solidaridad familiar*. Barcelona: Fundación "la Caixa", Colección Estudios Sociales Núm. 32.

Meil G. 2006. *Padres e hijos en la España actual*. Barcelona: Fundación "la Caixa", Colección Estudios Sociales Núm. 19.

Meil, G. y Rogero-García, J. 2014. "Abuelas, abuelos y padres varones en el cuidado de la infancia." *Cuadernos de Relaciones Laborales* 32(1): 49-67.

Moreno Mínguez, A. 2010. "Family and gender roles in Spain from a comparative perspective." *European Societies* 12(1): 85-111.

Ortega, M. 2013. "The Modernization process through the perceptions of Work-Family balance in Spain and Great Britain." *European Societies* 15(5): 707-728. doi.org/10.1080/14616696.2013.829241

Parsons, T. 1949. "The social structure of the family." Pp. 173-201 en *The family, its function and destiny*, editado por R. Anshen. New York: Harper.

Pérez Ortiz, L. 2007. *Las abuelas como recursos de conciliación entre la vida familiar y laboral. Presente y futuro*. Madrid: Instituto de la Mujer.

Pérez Ortiz, L. 2006a. *La estructura social de la vejez en España. Viejas y nuevas formas de envejecer*. Madrid: IMSERSO. Colección de Estudios Serie Documentos Estadísticos nº2010.

Pérez Ortiz, L. 2006b. "Formas de convivencia, relaciones personales y la experiencia de envejecer." Pp. 249-253 en *Las personas mayores en España. Informe 2006*, editado por IMSERSO. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Pinazo, S. y Montoro, J. 2004. "La relación entre abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional." *Revista internacional de sociología* 62(38): 147-168.

Sánchez, M. (dir.) 2007. Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades. Barcelona: Fundación "la Caixa". Colección Estudios Sociales, Núm. 23

The Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe (SHARE) 2005. En <http://www.share-project.org/>

Tobío, C., Agulló, S., Gómez, V. y Martín, M.T. 2010. El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI. Barcelona: Fundación "la Caixa". Colección Estudios Sociales, Núm. 28.

Tobío, C. y Caballero, F. 2010. Abuelas y abuelos en la red familiar. Sevilla: Instituto de Estadística de Andalucía.

Tobío, C. 2005. Madres que trabajan. Dilemas y estrategias. Madrid: Cátedra, Colección Feminismos.

Triadó, C., Martínez G. y Villar, F. 2000. "El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos adolescentes". *Anuario de Psicología* 31(2): 107-118.

Triadó, C., Villar, F., Solé, C., Osuna, M. J., y Celdrán, M. 2006. "Percepciones cruzadas entre abuelos y nietos en una muestra de díadas: una aproximación cualitativa". *Revista Española de Geriátría y Gerontología* 41(2): 100-110.

Valiente, C. 2009. "Women in Spain: Many goals still to be reached". Pp. 545-560 en *Women and Politics Around the World*, editado por J. Gelb y M.L. Paley. Santa Barbara (California): ABC-CLIO.

Valiente, C. 2002. "An overview of research on gender in Spanish society". *Gender and Society* 16(6): 767-792.

Van Gaalen, R.I. y Dykstra, P.A. 2006. "Solidarity and Conflict between Adult Children and Parents: A Latent Class Analysis". *Journal of Marriage and the Family* 68: 947-960.

Viguer, P., Rico, C. y Serra, E. 2001. Abuelos y nietos. Abuelo favorito-abuelo útil. Madrid: Pirámide.